

Fundamentos, Conceptos y Filosofía de Juego

Relaciones y reflexiones para su enseñanza en el basquetbol

Benavidez, Ariel

Universidad Nacional de La Plata

benavidezariel@hotmail.com

Orlandoni, Javier

Universidad Nacional de La Plata

javierorlandoni@yahoo.com.ar

"Un equipo es ante todo, el respeto por cuatro o cinco ideas básicas que deben servir para conducirlo."

Marcelo Bielsa

Resumen:

El siguiente artículo pretende reflexionar sobre la relación entre los fundamentos del basquetbol, los conceptos de juego como herramienta para su enseñanza, y la filosofía de juego como la suma de conceptos que fisonomizan un equipo, con la intención de que dicha articulación pueda formalizar algunas ideas que permitan reflexionar sobre las prácticas de enseñanza del basquetbol en categorías formativas.

Palabras clave:

Introducción

Considerar el basquetbol como un campo de saber nos permite identificarlo como un contenido, lo cual habilita la posibilidad de analizarlo y problematizarlo para su estudio y transmisión. En virtud de esto, consideramos importante conceptualizar algunos términos sobre los cuales se sostiene nuestro enfoque. De manera general, entendemos al deporte como configuraciones de movimiento que una cultura construye a lo largo de su historia, y a su vez va legitimando a través de la institucionalización de las reglas y la competencia. De aquí que el deporte es entendido como una práctica cultural, social y potencialmente educativa (Crisorio & Giles, 1999). Algunos rasgos de la dinámica interna que presenta, son estudiados a partir de la idea de figuración¹ elaborada por Elías & Dunning (1996). Esta noción nos permite complementar la definición anterior, considerando así al deporte, y por ende al básquetbol, como una configuración de movimiento dinámica en constante cambio, con situaciones de enfrentamiento donde las acciones de los jugadores se ejercen directamente sobre los otros a partir de cierta lógica que ordena su comportamiento, con la intención de desequilibrar las tensiones que están relativamente controladas a partir de la regla institucionalizada y la competencia. Entendemos la enseñanza del básquetbol como un saber específico que interpela de manera directa no solo al básquetbol como contenido, sino también a las perspectivas teóricas que lo construyan como tal. Partiendo de la idea de *configuración de movimiento* como herramienta de análisis, formalizamos algunas ideas para reflexionar sobre el básquetbol y su enseñanza en sus categorías formativas². Este recorte no responde a la

¹ “De la posición inicial parte una figuración fluida formada por ambos equipos. Dentro de ella, todos los individuos que la forman son y continúan siendo más o menos independientes hasta el final del partido; cada uno se mueve y se reagrupa en respuesta a como lo hacen los demás. Esto puede contribuir a explicar por qué nos referimos a esta clase de juego como a una forma específica de dinámica de grupo, porque este moverse y reagruparse los jugadores interdependientes en respuesta unos a otros es el juego.” (Elías - Dunning, 1996:233)

² Dado que entendemos a la institucionalización como un elemento constitutivo del deporte, nos referimos a las categorizaciones que estas mismas instituciones han construido para regular la

intención de marcar un límite sobre la aplicabilidad de las ideas que expone el texto, sino que pretende mostrar el contexto en el que han surgido las inquietudes que motivaron este escrito.

Los conceptos de juego

Referirnos al basquetbol como una configuración de movimiento supone interpretar su dinámica como redes de relaciones entre grupos en permanente tensión y cooperación interdependiente, lo cual supone que nada sería lo que es sin la relación con el otro. Como deporte de equipo, representa la articulación de acciones, la resolución de situaciones y la coordinación de esfuerzos en común hacia un objetivo, sin embargo el análisis no debería limitarse a comprender exclusivamente la idea de la fuerza propia, sino también al oponente como la parte restante de un todo inseparable. Sostenemos que el básquetbol se manifiesta como un deporte que posee características específicas producto una de lógica propia³ que subyace. Esta relación lógica que regula y configura la dinámica de la figuración es la que llamamos *Lógica Interna*, la cual es definida por Crisorio (2001:6) como “la relación lógica por la cual las reglas determinan objetivos y formas legales de conseguirlos, generando y permitiendo ciertas situaciones y no otras y, consecuentemente, ciertas acciones y no otras”. En esta afirmación podemos identificar 4 elementos que la componen: las Reglas, los Objetivos, las Situaciones y las Acciones, los cuales se articulan entre sí de manera *sincrónica* (porque todos se presentan en simultáneo, configurándose el uno al otro) y *paratáctica* (porque operan yuxtapuestos y coordinados, sin predominio de uno sobre otro). Los fundamentos del básquetbol son todas aquellas acciones que suponen la búsqueda de gestos motores referenciales⁴, eficaces y económicos. Desde la perspectiva figuracional, lejos de presentarse como fines en sí mismos, los

competencia, y son usadas solo a los fines de recortar el objeto. Así, las categorías formativas se consideran aquellas que surgen entre los 13 y los 20 años. Sin embargo entendemos que la formación del jugador de basquetbol comienza cuando entra al gimnasio con el deseo de aprender y termina cuando lo abandona.

³ “La dinámica de tales figuraciones tiene lo que podríamos denominar una «lógica» propia” (Elías, 1996:242).

⁴ Decimos “referencial” porque persigue cierta eficiencia biomecánica, a sabiendas de que la forma ideal se pierde en la particularidad del sujeto.

fundamentos son técnicas en tanto sirven como instrumento para resolver una determinada situación. En virtud de lo expuesto, un proceso de enseñanza que parta de la idea de configuración no podría progresar solo en uno de sus elementos, sino que debería construirse con la precaución de contemplar la estrecha relación que los articula con el resto.

El básquetbol presenta 4 situaciones de juego: *Ataque*, *Defensa*, *Transición* y *Situaciones Especiales*: por *Ataque* entendemos las ofensivas posicionales de 5 vs 5 en la pista delantera; por *Defensa* entendemos las defensas posicionales de 5 vs 5 en la pista trasera; por *Transición* entendemos los pasajes entre las dos situaciones mencionadas anteriormente, distinguiendo entre *Transición Ofensiva* (de defensa a ataque) y *Transición Defensiva* (de ataque a defensa). Por *Situaciones Especiales* entendemos todas aquellas situaciones que no se dan en la continuidad del juego donde las particularidades reglamentarias llevan a resoluciones específicas (salidas de banda, tiros libres, últimos ataques o defensas de cada periodo, etc.). Cada una de las situaciones presenta un objetivo parcial que responde al objetivo general del juego⁵: El *Ataque* intentara anotar en la canasta contraria y la *Defensa* tendrá como objetivo evitar anotaciones en la propia. La *Transición Ofensiva* procurara aprovechar la ventaja numérica y ante la imposibilidad de ello, una rápida organización para el ataque posicional. La *Transición Defensiva*, en cambio tratara de evitar las canastas rápidas y contener las ofensivas rivales y las desventajas hasta equiparar en un 5 vs 5. Los objetivos de las *Situaciones Especiales* estarán sujetos a la especificidad de cada una de ellas dado que por ser especiales, transitan por caminos excepcionales a la regularidad que presenta el juego. Pretender que solo a través de las técnicas se alcancen los objetivos o sobredimensionar los aspectos tácticos para resolver los problemas de la oposición, ofrece una propuesta incompleta para pensar una enseñanza que intente transmitir la lógica interna del juego (Orlandoni, 2009).

⁵ “El baloncesto lo juegan 2 equipos de 5 jugadores cada uno. El objetivo de cada equipo es encestar en la canasta del adversario e impedir que el equipo contrario enceste.” Regla 1, Artículo 1.1 del Reglamento Oficial de Baloncesto FIBA 2014.

La construcción de los “*conceptos de juego*”⁶ se presenta como una posibilidad de construir ideas generales que circulen en el juego y que orienten el uso correcto⁷ de las acciones. La propuesta es entonces, en primer lugar vincular la enseñanza de los fundamentos a partir de la construcción de conceptos en su respectiva situación de juego y luego analizar los avatares que adopte aquella enseñanza que se proponga recorrer este camino.

Intentando construir una definición a partir de las acepciones que la Real Academia Española ofrece al término, un “concepto”⁸ resulta ser una “idea que concibe o forma el entendimiento” que surge a partir de la intención de “determinar algo en la mente después de examinar las circunstancias”. En términos basquetbolísticos, *los conceptos de juego* son ideas o enunciados (expresadas en términos de acciones o intenciones) que manifiestan una forma para alcanzar un objetivo y orienta las acciones para ello. Los conceptos pueden presentarse en relación a la ejecución de un fundamento (para generar ventajas o progresar en el juego) o hacer referencia a conductas colectivas que intenten organizar un comportamiento conjunto. Si un concepto es una idea general para una situación de juego (ataque, defensa, transición o situaciones especiales) y expresa una forma de usar las acciones a partir del reconocimiento del comportamiento de los compañeros, los adversarios y la pelota, podríamos decir que *picar la pelota lo más lejos posible del defensor* es un concepto que corresponde a la situación de *Ataque*, y opera como referencia para ser aplicada toda vez que el jugador se encuentre utilizando el dribling ante una oposición. En el mismo sentido, *ubicarse de frente al atacante interponiendo su trayectoria hacia el aro* corresponde a la situación de *Defensa* y es referencia para toda vez que el jugador se vea defendiendo a un jugador que tiene el control de la pelota. Este concepto se aplica para regular el uso de la posición básica y el desplazamiento defensivo, a la vez que influye directamente sobre las posibilidades de contacto ilegal y trata de impedir que el adversario anote. En ambos ejemplos, los fundamentos son herramientas para

⁶ Un primer contacto con esta pretensión puede encontrarse en Orlandoni, J. (2007) *La enseñanza del basquetbol por conceptos*, trabajo que resulto un insumo valioso para el desarrollo de las ideas que motivaron este artículo.

⁷ No nos referimos a este término en su sentido biomecánico, sino más bien a su sentido lógico (entiéndase donde, cuando, como, etc.)

⁸ Diccionario de la Real Academia Española (2014), “Concepto” <http://lema.rae.es/drae/?val=concepto>

resolver los conceptos. El mismo camino podría desandarse en relación a conceptos colectivos como pueden ser *revertir para atacar el aro* para la situación de Ataque, o *evitar penetraciones con ayudas defensivas* para la situación de Defensa. Es aquí cuando podemos afirmar que las técnicas aparecen como un medio y no como un fin en sí mismo, dado que el mejoramiento de los gestos está directamente relacionado con la intención de aumentar la eficacia, para lo cual deberá articular el aspecto mecánico, el reglamentario, la oposición y la decisión sobre su uso.

La enseñanza de los fundamentos a partir de los conceptos

Según la Escuela Nacional de Entrenadores de la Federación Española de Baloncesto (2011:27) “enseñar es comunicar conocimientos, habilidades ideas o experiencia a una persona que no las tiene, con la intención de que comprenda y haga uso de ellas”. Toda práctica de enseñanza implica una relación con el otro en función del saber: es un proceso que embiste la intención de poner a disposición un saber factible de uso, para lo cual es preciso analizarlo y transmitirlo de manera sistemática e intencionada.

Los fundamentos del basquetbol surgen como gestos específicos a partir de los múltiples comportamientos de los compañeros, los adversarios y del balón. Por ejemplo, en un grupo de iniciación en situación de ataque, los pases tendrán el propósito de llegar de manera efectiva hacia un compañero. A medida que el saber sobre el juego se profundiza, se presentarán e identificarán diversos comportamientos en relación a los compañeros (pases sobre el perímetro, pases a jugadores interiores, etc.), a los adversarios (defensas de líneas de pase, defensas en ayuda, etc.) y al balón (pases desde el eje de cancha, pases desde la posición de alero, etc.). Hacer efectivo el pase, ahora requerirá de nuevas técnicas: la capacidad del receptor y la mayor oposición de la defensa presentará nuevas dificultades. En síntesis: las formas en las que la figuración se presente podrá ser analizada con mayor especificidad en tanto el saber sobre básquetbol sea mayor. Reconocer los comportamientos permitirá identificar nuevos problemas, construir nuevos conceptos y requerir de nuevas

técnicas. El éxito del concepto está íntimamente relacionado con la calidad y la eficacia del fundamento que se vea involucrado como componente gestual, por lo tanto, a mayor calidad de fundamentos, mayor éxito tendrán las formas construidas y seleccionadas para la resolución de las situaciones.

Durante la competencia, los fundamentos se ejecutan frente a una oposición y bajo presión. Estas dos particularidades deben ser atendidas en el proceso de enseñanza. Sin embargo, muchas veces los procesos de formación de jugadores, (de los cuales se esperan recursos suficientes para jugadores estratégicamente versátiles, tácticamente inteligentes y técnicamente precisos) están pensados desde lógicas que, en el afán de profundizar algunos aspectos del juego, terminan por parcializarlo hasta disipar algunos rasgos que lo fisonomizan. La repetición biomecánicamente precisa de un gesto motor fuera del contexto del juego, no garantiza su correcta aplicación en la competencia. Paralelamente se ofrece un gran caudal de información táctica que, por no articularse debidamente con los recursos técnicos, representan soluciones momentáneas que van en desmedro de la calidad de sus ejecuciones empobreciendo los fundamentos. Las decisiones tácticas no pueden ser capitalizadas por no disponer de las herramientas para resolver el problema. En ambos escenarios, la imposibilidad de la aplicación suele ser problematizada en función del aprendizaje y no sobre las limitaciones de los supuestos que ordenan la enseñanza.

Consideramos que la enseñanza siempre es analítica a partir de concebir la relación entre aprendizaje y juego como una alternancia entre la adquisición de un saber y la capacidad de ponerlo al servicio del juego. La configuración espiralada de la enseñanza hace lugar a esta afirmación estructurándose a partir de una sucesión “continua y perpetua de unidades de *análisis y síntesis* que acrecientan progresivamente su amplitud y profundidad” (Crisorio, 2001:16). Entendemos por *análisis* a las instancias donde se pretende transmitir un efecto particular a partir de ejercicios o actividades, haciendo de la sistematicidad y la intencionalidad los ejes que lo estructuran. La unidad de *síntesis*, (normalmente asociada a la idea de juego-síntesis) es el momento de ajuste, donde los aprendizajes parciales se ponen al servicio de la lógica del juego como contexto de aplicación. En virtud de esto, una enseñanza que

contemple el uso de los gestos como un saber a ser transmitido debe tomar a cargo la enseñanza de los fundamentos en el más amplio de sus sentidos. Intentaremos exponer algunas ideas que aporten a la construcción y ejecución de las unidades de análisis en esta perspectiva, advirtiéndole que no pretenden ser principios prescriptivos, sino más bien coordinadas orientadoras de la acción.

En el *análisis*, identificamos dos dimensiones que operan dialécticamente sobre su construcción y evaluación:

- Por un lado, la *configuración del ejercicio* surge como una dimensión que refiere a la planificación, la construcción de los drills y a la multiplicidad de variables respecto de su diseño o estructura. Entendemos por drill a toda actividad o ejercicio que represente un simulacro más o menos analítico de un segmento del juego e involucre el uso sistemático de una acción para su práctica y aprendizaje⁹. La intención de producir un determinado efecto corporal construye un contenido, el cual funciona como eje para diseñar el drill a través de una deconstrucción de la lógica del juego. Deconstruir significa deshacer analíticamente los elementos que constituyen una estructura conceptual¹⁰. Hacer lugar a esta noción nos permite recortar el juego sin perder de vista la complejidad de su estructura lógica. Un proceso de deconstrucción progresiva del juego nos permitirá armar los ejercicios, partiendo de la complejidad como el factor que configura la enseñanza de los fundamentos con una permanente articulación con los saberes que circulen: los drills deberían ser lo suficientemente complejos como para que puedan sostener los elementos lógicos del juego sin ir en desmedro de la calidad de los fundamentos y de la capacidad de lectura para su aplicación al juego. A modo de síntesis, la *configuración del ejercicio*, debería atender las siguientes variables:

- a) significar los fundamentos como herramientas para los conceptos
- b) diseñar drills deconstruyendo el juego a partir de un contenido específico.

⁹ Para ampliar véase su significado en el Diccionario Oxford (2015) "Drill" www.oxforddictionaries.com/definition/english/drill

¹⁰ Para ampliar véase su significado en el Diccionario de la Real Academia Española (2014) "Deconstruir" <http://lema.rae.es/drae/?val=deconstruir>

- Por el otro, la *intervención sobre el ejercicio* es una dimensión relacionada con la corrección¹¹, representada por las intervenciones que tengan lugar durante el desarrollo o las pausas que ofrezca la dinámica del ejercicio. Estas intervenciones deberían ser tanto verbales como gestuales, por lo cual, más allá de expresar la corrección a través de la palabra, debería saber complementarla mostrando el gesto a baja intensidad como refuerzo para acentuar la atención sobre la ejecución. La sistematicidad del análisis permite que las correcciones puedan ser usadas por el jugador como foco de atención para la próxima ejecución, y la intencionalidad funciona como norte para administrar las intervenciones en función del contenido. Más allá de que el diseño del drill proponga una deconstrucción adecuada del juego para la transmisión de un contenido, es necesaria una intervención que pueda reforzar aspectos gestuales que pretendan mejorar, tanto la ejecución como el uso del fundamento. Dotar a las intervenciones de la importancia que merecen nos permite poner tensión entre la posibilidad de modificar el diseño del drill o intensificar las correcciones. Esta última opción debería ser la primer variable de ajuste, evitando concesiones en la ejecución del contenido a enseñar, para luego evaluar si es pertinente modificar la estructura del ejercicio. Estas no deberían agotarse en los requisitos técnico-reglamentarios del fundamento en cuestión, sino que además deberían apuntar a pulir la calidad gestual del mismo en virtud de que puedan desarrollarse con la suficiente fluidez y precisión que demandan la presión y la oposición en el basquetbol. A modo de síntesis, la *Intervención del ejercicio*, debería sucederse atendiendo las siguientes variables:

- a) intervenir sobre los fundamentos contemplando su uso para con los conceptos
- b) orientar las correcciones hacia la calidad de la ejecución del fundamento.

En síntesis: Los drills no tienen contenidos por sí mismos, sino que ponen en juego una determinada cantidad de situaciones, fundamentos, reglas, comportamientos, etc. en las que circula el contenido a transmitir. En otras palabras, los contenidos no habitan en los drills sino que se construyen y se

¹¹ "El entrenador debe estar siempre presente, debe ser capaz de ver (diagnosticar) y modificar (corregir), [...]. Las correcciones son la herramienta para incidir en la mejora de los jugadores" (Escuela Nacional de Entrenadores de la Federación Española de Baloncesto, 2011:28)

transmiten a partir de la articulación entre el saber a transmitir, la configuración y la intervención por parte del maestro.

La construcción de la filosofía de juego a partir de los conceptos

A partir del conocimiento sobre basquetbol que circule en un determinado grupo pueden instalarse una determinada cantidad de conceptos que convivan y funcionen de manera sinérgica para resolver las situaciones. En términos lógicos, no parece haber demasiadas variantes sobre la formulación de los objetivos (tanto en su aspecto general como en los aspectos parciales del juego), sin embargo las formas y los modos de alcanzarlos son variables, en tanto responden a una construcción y una selección por parte del entrenador, consecuencia de un profundo análisis del basquetbol y los problemas de la enseñanza. Esta articulación entre el basquetbol como contenido, la construcción de los conceptos y la transmisión de los mismos, se configura a partir de una filosofía de juego, la cual “determinara el estilo de juego del equipo, los métodos tácticos a emplearse en el juego y hasta el modo en que conducirá sus prácticas” (Ramsay, 1977:11). En otras palabras la filosofía de juego es construida a partir de un análisis exhaustivo del basquetbol, a través del cual materializa las formas y construye el básquetbol que se pretende jugar¹². Las conductas colectivas que expresan la línea de juego, representan el estilo de un equipo el cual Bielsa (2010) define como “el modo, la manera o la forma elegida para resolver las situaciones. Se trata simplemente de elegir determinadas herramientas que constituyen el modo de jugar, no hay demasiadas pero sí hay varias formas o varios estilos de jugar”¹³. La filosofía de juego entonces, es una idea referencial que configura un conjunto de conceptos, y asiste a su aplicación en tanto opera en la toma de decisiones y

¹² Es preciso determinar cómo pretendemos que el equipo juegue básquetbol. Cómo queremos que ataque, que defienda, que vaya de un sector a otro del campo y cómo esperamos que asuma las situaciones especiales

¹³ En vísperas de la Copa del Mundo Sudáfrica 2010, Marcelo Bielsa dictó una serie de cursos destinados a entrenadores-educadores de los treinta y dos clubes que por entonces componían la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (Chile). Algunos fragmentos como el citado anteriormente pueden hallarse en *Rojas Rojas, E. (2010) Marcelo Bielsa. Los 11 caminos al gol*. Buenos Aires: Sudamericana

en la ejecución de las acciones. Formalizarla nos permite distinguir ciertas formas referenciales del comportamiento colectivo que surgen a partir del estilo de juego que se pretende. De otro modo, la práctica de enseñanza no es más que una suma de recortes anárquica en la cual los fundamentos no son significados en el marco de una serie de conceptos de juego que pretenden fisonomizar las características de un equipo.

Es materia discutible la legitimidad y validez de las diversas formas a partir de las cuales se puede sostener una filosofía de juego. Lo que creemos pertinente afirmar es que en un proceso de enseñanza, es un recurso valioso ordenar los fundamentos y los conceptos en el marco de una línea de juego que ordene su uso. Del mismo modo, sostenemos que, en las categorías formativas, la filosofía de juego debería apuntar a proponer un juego que tienda a ejercer la presión (de defensa a ataque y de ataque a defensa) de manera activa, que evite la especulación y el aprovechamiento de la contingencia, para tratar de construir sus fortalezas a partir de la mejora de la calidad de los recursos técnicos y no desde el aprovechamiento de las cuestiones eminentemente tácticas en desmedro de las cualidades técnicas que las mismas requieren. En función de estos criterios consideramos apropiado sostener la postura de dirigir “de adentro hacia afuera” (Jackson & Delehanty, 2013:24) procurando imponer las condiciones del juego, sosteniendo el respeto al repertorio de ideas constitutivas que regularan la enseñanza y la competencia, con la posibilidad de adecuarse al comportamiento de la figuración, pero con la precaución de no perder las formas y sobrevalorar la adaptación a ciertas contingencias que impliquen el abandono de las ideas.

Conclusiones finales

A modo de cierre, sostenemos que formalizar una filosofía de juego desde la cual se construyan una serie de conceptos, expresa las formas que procuran alcanzar los objetivos y significa los fundamentos como herramientas que asisten a su cumplimiento. La intención de este trabajo no es presentar una lista de conceptos validos o descubrir la mejor filosofía de juego, sino brindar

herramientas para problematizar la variabilidad y el carácter de las ideas, y las formas que pretenden materializarlas, reflexionando sobre los efectos que se reflejan en la enseñanza. Retornando a la frase que encabeza este artículo, concluimos que esta perspectiva nos habilita a pensar no solo en la formación del jugador como la transmisión de un amplio repertorio técnico o táctico, sino en la formación de equipo y en los saberes necesarios que las prácticas de enseñanza pueden integrar para enseñar a jugar en él.

Bibliografía

Crisorio, R. & Giles, M. (1991). *Apuntes para una didáctica de la educación física en el Tercer Ciclo de la EGB*. Buenos Aires: MCyE.

Crisorio, R. (2001) La enseñanza del básquetbol. *Educación Física & Ciencia*, 5, (7-36).

Diccionario de la Real Academia Española (2014) www.rae.es

Elías, N. & Dunning, E. (1996) *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.

Escuela Nacional de Entrenadores de la Federación Española de Baloncesto (2011), *Dirección de Equipo*. Madrid: Federación Española de Baloncesto.

Giles, M. (2009) El deporte. Un contenido en discusión. En Crisorio, R. & Giles, M. (Ed.) *Estudios Críticos de Educación Física*. (pp. 243-258). La Plata: Al Margen

Jackson, P. & Delehanty, H. (2014) *Once Anillos*. Buenos Aires: Roca editorial.

Orlandoni, J. (2007) La enseñanza del básquetbol por conceptos. En *Actas del 7mo Congreso Argentino y 2do Latinoamericano de Educación Física y Ciencias*. La Plata: UNLP.

Orlandoni, J. (2009) Basquetbol, algunas reflexiones para pensar su enseñanza. En *Actas del 8vo Congreso Argentino y 3ro Latinoamericano de Educación Física y Ciencias*. La Plata: UNLP.

Diccionario Oxford (2015) www.oxforddictionaries.com

Ramsay, J, (1977) *Basquetbol a presión*, Buenos Aires: Stadium.

Reglamento Oficial de Baloncesto FIBA (2014)

Rojas Rojas, E. (2015) *Marcelo Bielsa. Los 11 caminos al gol*. Buenos Aires: Sudamericana